

Durante el último lustro esta industria ha perdido una parte importante del empleo, de la producción y de la exportación, aunque se ha asegurado la actividad de las factorías hasta 2018

El auto, un sector con garantías

Cinco años de crisis han acabado con el 23,4% del empleo de la industria de automoción, lo que ha dejado fuera del mercado a cerca de 74.000 trabajadores y trabajadoras, según un estudio elaborado por Industria de CCOO. La producción de vehículos sufrió durante ese período una reducción del 32% y la exportación cayó casi un 28%. Sin embargo, gracias al impulso inversor de las empresas y a los importantes sacrificios que han asumido las plantillas, la actividad de los fabricantes está garantizada durante los próximos cinco años. Pero este sindicato advierte que ese esfuerzo caerá en saco roto si España no elabora con urgencia una estrategia decidida y común para el sector.

Desde el año 2000, la industria española de automoción ha perdido cerca del 25% del empleo y cuatro puntos de su contribución al PIB, es decir, todo lo que había acumulado durante la década de los noventa, y ha pasado a ocupar el puesto número 12 del ranking mundial de productores de vehículos. Pese a que se ha asegurado la actividad de todas las factorías durante el próximo lustro gracias a la negociación colectiva y a la predisposición de sindicatos y trabajadores, CCOO llama a las administraciones públicas a adquirir con urgencia compromisos que doten de estabilidad a un sector que representa una parte importante del tejido productivo y que arrastra fuertes dependencias y debilidades que habría que superar.

Esa es una de las conclusiones que se extraen del informe "La industria de automoción. Balance de la crisis y propuestas de actuación", que ha elaborado la Federación de Industria de CCOO. Este detallado informe, de un centenar

de páginas, analiza las causas del derrumbe de los mercados europeos, aborda la evolución de la industria española del automóvil desde que estalló la crisis (infrautilización de las factorías y caída de la producción, exportaciones y empleo) y detalla cuáles son sus fortalezas y debilidades (un tejido industrial consolidado, fábricas y mano de obra especializadas, con plantas excesivamente dependientes del mercado exterior, así como un déficit importante en logística y un alto coste de la energía). Acaba el estudio con las propuestas de actuación de CCOO para el sector del auto, que se resumen en afrontar la fuerte competitividad de los mercados globales, determinar el papel de las administraciones públicas, conciliar la vertiente económica, medioambiental y social y la aplicación tecnológica, como principal factor de competitividad ■



Los PGE se olvidan de la industria

El proyecto de PGE pretende destinar 5.781 millones de euros al desarrollo de actuaciones finalistas en el ámbito de la política industrial y energética. En apariencia se trata de una buena noticia, puesto que incrementa el 26,4% la dotación que se aprobó para 2013. Sin embargo, cuando se revisa detenidamente la propuesta, tal y como ha hecho el gabinete técnico de Industria de CCOO, se observa que la mejora se produce en la partida que compensa el déficit tarifario (72% del total).

El resto de actuaciones están sometidas a una reducción de 25,7 millones de euros (el 1,6%), lo que pone de manifiesto la desidia del Gobierno hacia la industria, puesto que la cuantía que se destina a la política industrial y energética tan solo representa el 0,4% del gasto total.

Si se analiza la dotación prevista para cada uno de los proyectos, salvo el destinado a energía eléctrica, es evidente que lo que se produce es una reasignación del presupuesto. La mayor dotación de algunos programas se compensa con la reducción de otros ■

